

Mises, “La Desventaja de los Talentosos”: un texto desconocido.

El Instituto Mises - Perú tiene el gusto de presentar un texto hasta ahora no conocido del Profesor Ludwig von Mises, publicado en el diario La Nueva Prensa Libre (*Neue Freie Presse*), de Viena, el 24 de junio de 1928, en un suplemento especial sobre El Futuro de la Juventud.

Mises habla a los jóvenes que buscan trabajo y que encuentran reducidas sus posibilidades debido a las políticas migratorias de otros países y a las imposiciones de los sindicatos en el mercado doméstico.

Hacia 1928 Mises era el economista más reconocido de Austria. Hacía poco había publicado *Liberalismo* (1927) y varios de los artículos que luego conformarían *Crítica del Intervencionismo* (1929), donde trataría el problema de las restricciones al empleo por intervención interesada de sindicatos y otros grupos de interés.

Es una época de grupos paramilitares de izquierda y derecha, como la *Republikanischer Schutzbund* (RS) y la *Heimwehr*, respectivamente. En julio de 1927 en una revuelta de trabajadores hubo quienes incendiaron una comisaría e incluso el Palacio de Justicia. Hubo enfrentamiento con la policía y murieron 86 personas. El gobierno recurrió a la *Heimwehr* para controlar la revuelta, lo que atizó los enfrentamientos.

Mises alude sin duda a este ambiente de violencia callejera, exigencias sindicales y presión de grupos

de diversa índole. Y se dirige al joven que, con ganas de trabajar y salir adelante, debe enfrentar las dificultades creadas por la extrema politización de la economía.

Ese “absurdo” que denunciaba Mises en 1928 está ganando terreno nuevamente. La experiencia austriaca debe servir para advertir los riesgos y peligros de desoír su razonamiento económico, sereno y estricto.

Federico Salazar

Instituto Mises - Perú

Suplemento de la Nueva Prensa Libre

El Futuro de la Juventud Austriaca

¿En qué deben convertirse nuestros hijos?

Una encuesta de la Nueva Prensa Libre

La Desventaja de los Talentosos

Por el Profesor Dr. Ludwig Mises

La gente joven, que deja la escuela para enfrentar la vida, encuentra en su camino dos grandes obstáculos:

El extranjero les está vedado. La mayoría de estados industriales de Europa, los Estados Unidos de América y Australia tienen la inmigración absolutamente prohibida o tan limitada, que el joven no puede ni siquiera pensar en emplear su fuerza de trabajo en esos lugares. No puede seguir el ejemplo que han dejado cientos de miles de alemanes y austriacos, por años, en todas partes del mundo, a través de talento, empeño y fiabilidad. Los sindicatos no quieren admitir la inmigración y logran imponer su voluntad.

Jaque al espíritu empresarial

No menores son los obstáculos que se oponen al desarrollo efectivo de la actividad profesional dentro del país. Nuestra política económica, guiada por ideas anticapitalistas, paraliza el espíritu empresarial y reduce con ello la productividad del trabajo. Quizá se crea que con ello se castiga sólo a los

capitalistas y empresarios, pero con ello se golpea también —y de manera mucho más sensible— a los que están obligados a buscar trabajo y sustento en este país.

Lo sorprendente de esto es que esta política económica que deprime el nivel de la calidad de vida y que escamotea las posibilidades de progreso de los jóvenes, sea, precisamente, aprobada y respaldada por ellos mismos. Amplios estratos de la juventud se inclinan, efectivamente, hacia las diversas orientaciones del socialismo o del comunismo y están muy infundidos por las ideas sindicalistas; apoyan con ello, justamente, aquella política económica que dificulta, dentro y fuera del país, su propio progreso personal.

Aquel que sea sobremanera competente, si lo acompaña la suerte, se impondrá en el futuro; logrará escurrirse por entre alguno de los agujeros que el sistema y su gestión han dejado todavía abiertos, o encontrará algún lugar en el cercano o en el lejano Oriente donde todavía sea libre la inmigración, y logrará encontrar una oportunidad que sabrá aprovechar. No cabe, en efecto, ninguna duda de que la consecuencia de la política anticapitalista e intervencionista es que, sobre todo, dificulta el progreso de los competentes. Con ello, más que los competentes mismos, sufrirán los otros, que tienen que vivir en una época en que para mejorar sus condiciones de vida necesitan ayuda de manera continua, ya que carecen de aquella posición adecuada que en el caso de los más competentes se puede dar por sentada.

A pesar de todo ello, soy suficientemente optimista como para creer que la juventud encontrará fuerzas para revertir estas sombrías perspectivas. Espero que ella tendrá visión suficiente para entender que la política económica que rige hoy en el mundo es absurda y que por eso se habrá de apartar de ella.

Espero que entenderá que requerimos esfuerzo y trabajo, más que compromisos sindicales, huelga y sabotaje.

Advertencia sobre advertencias interesadas

Cuando se acerca el fin del año académico, algunas organizaciones suelen hacer advertencias públicas contra la eventual elección de las profesiones que ya ejercen sus afiliados. ¡Ningún joven debería dejarse amedrentar ante tales advertencias! El que pone de sí energías y ganas de trabajar sabrá cumplir, hasta donde lo permitan las circunstancias. Nadie puede prever hoy cómo se desarrollará el panorama dentro de cada uno de los distintos grupos ocupacionales en los próximos años y décadas. Las advertencias no vienen de un lado imparcial, sino que vienen de organizaciones sindicales cuyos afiliados temen la llegada de los más eficientes o que quieren crear un estado de ánimo en favor de nuevas demandas salariales.

Fuente: *Neue Freie Presse*, 24. Juni 1928, pp. 29-30 Beilage der „Neuen Freie Presse“. Die Zukunft der österreichischen Jugend. Was sollen unsere Söhne werden? Eine Enquete der „Neuen Freien Presse“.

Traducción: Federico Salazar

Instituto Mises - Perú

